

LA HISTORIA MARÍTIMA EN EL MUNDO.

José Antonio OCAMPO ANEIROS
Coronel de Máquinas (retirado)

LA HISTORIA VIVIDA

El combate de Cañete

La llamada batalla de Cañete (Cerro Azul) se dio en aguas de ese puerto peruano, que está unas 90 millas al sur de Lima y a quince de la costa. El combate se libró entre una flota holandesa mandada por el almirante Joris von Spielbergen (o Spitberg, o Spilbergen, o Spilberg) y una escuadra española con el capitán general Rodrigo de Mendoza, sobrino del virrey don Juan de Mendoza y Luna, marqués de Montes Claros, y el almirante Pedro Álvarez del Pulgar, la noche del 17 de julio de 1615.

La escuadra holandesa estaba constituida por

«cinco naos muy sólidas, construidas expresamente para la circunnavegación: dos de ellas, llamadas *Groote Zen* y *Groote Maan*, de 600 t y 28 cañones; otras dos, la *Neeuw* y la *Eolus*, de 400 t y 22 cañones; y un patache por nombre *Morgenster*, de 100 t y ocho cañones. En total 800 hombres.

La escuadra española estaba formada por seis navíos: la capitana *Jesús María* (capitán Delgado) de 22 cañones y 400 hombres; la almiranta, *Santa Ana* (capitán Bustinza) con 12 piezas y 200 personas; *Carmen* (capitán Coba) con 8 cañones y 150 hombres; *San Diego* (capitán Juan de Nájera) sin artillería, con 80 soldados;

Santiago (capitán maestro de campo Pedraza) con 4 pedreros y 80 hombres; *Rosario* (capitán Juan de Albedrín) con 50 soldados. En total 1.400 hombres»¹.

La descripción de la batalla ha sido hecha, con más o menos detalle, por diversos historiadores. Si el lector quiere asomarse a ella, aparte de la magnífica versión de Cesáreo Fernández Duro, de la que hemos extraído la cita precedente, dispone de la del Conde de la Granja, quien en el canto XII de su poema *Santa Rosa de Lima* describe el combate naval de Cañete y muchos otros detalles de aquellos días. Pero nuestra intención es acercar al lector otra versión, más popular y que además da una idea más cercana de cómo se vivieron en Lima aquellos días del desastre. Nos referimos a la recogida en la obra de Ricardo Palma *Tradiciones peruanas I* (Montaner y Simón Editores, Barcelona, 1893, pp. 194-196).

Cuenta así Palma el choque:

«El extranjero que hubiese llegado a Lima en 1615, habríase sorprendido al encontrar la ciudad en son de guerra y a todo títtere barbudo afilando espadas y componiendo mosquetes. Ítem, habría visto muy rodeado de papelotes al oidor Solórzano, el sabio autor de la *Política indiana*, quien se ocupaba a la sazón del censo de la capital, resultando empadronadas en el censo de 1614 25.454 personas. De esta cifra, excluyendo mujeres, ancianos, niños, indios y esclavos, no llegaba a dos mil el número de hombres en actitud de tomar las armas, circunstancia que traía descorazonado al anciano virrey [don Juan Mendoza y Luna, marqués de Montes Claros, undécimo virrey del Perú]; pues el enemigo con quien tenía que habérselas era formidable, aguerrido y orgulloso por recientes victorias.

Ya sospechará el lector que contra quien se preparaban los vecinos de esta ciudad de los reyes era nada menos que contra el pirata holandés Jorge Spitberg [o Spielberg, o Spilbergen], quien con cuatro galeones y dos pataches bien artillados paseábase en el Pacífico como Pedro por su casa, acompañado por ochocientos lobeznos, de esos que no temen a Dios ni al diablo.

A fuerza de actividad y sacrificios consiguió el virrey armar en el Callao cinco buques, tripulándolos con seiscientos hombres. Dio el mando de la escuadrilla a su sobrino D. Rodrigo de Mendoza[,] caballero del hábito de Calatrava, y las naves se hicieron a la vela en demanda de los piratas, llevando por capellán mayor al franciscano fray Bernardo de Gamarra y ocho religiosos más de las comunidades seráfica y dominica.

Parece que don Rodrigo de Mendoza no era el hombre que tan peligrosas circunstancias requerían; pues hasta abril de 1615, en que regresó al Callao, se anduvo paseando por el mar sin tropezar con los piratas, que seguían haciendo frecuentes desembarcos en la costa y saqueando puertos que era una maravilla.

Súpose con fijeza, a principios de mayo, que los piratas con ocho bajeles hacían rumbo al Callao; y el virrey ordenó a nuestra escuadra salir al encuentro de ellos, trabándose la lid el 22 de julio frente a Cerro Azul o Cañete, a noventa millas poco más o menos [al sur] de Lima.

(1) FERNÁNDEZ DURO, C.: *Armada española, desde la unión de los reinos de Castilla y Aragón III*, pp. 196 y 198.

El combate duró cinco horas y fue reñidísimo. En cada uno de los cinco buques españoles iban dos o tres frailes que, con una cruz en la mano, exhortaban a nuestros improvisados marinos a no rendirse a pesar de la incuestionable superioridad de los holandeses en número, armas, disciplina y condiciones marineras de sus naves.

Hubo un momento en que la victoria pareció inclinarse a favor de España; porque el navío almirante de Spitberg, buque de 1.400 toneladas, fue abordado por nuestra capitana al mando de D. Rodrigo de Mendoza y de su segundo Palomeque de Aluendín. Desarbolados ya dos de los buques de nuestra escuadra y yéndose a pique el otro, los del enemigo, aunque bien maltratados, acudieron en socorro de la almiranta, esterilizando las ventajas que en el abordaje comenzaban a tener los nuestros, que habían acorralado en la popa a los piratas que se batían desesperadamente.

Viendo D. Rodrigo la imposibilidad de hacer frente a los que venían en auxilio de la almiranta, mandó desprender los garfios de abordaje, abandonar la cubierta de la nave holandesa y asilarse en la capitana.

Para colmo de desastre el incendio estalló en esta, y a fin de salvarse de la explosión de la santabárbara tuvieron nuestros infortunados marinos que arrojar al agua. De seiscientos hombres de nuestra escuadra perecieron ahogados ciento sesenta, y ciento diez al filo de la hachas de abordaje. El dominico fray Luis Tenorio y el franciscano fray Alfonso Trujillo murieron en el combate.

La célebre doña Catalina de Erauzo, conocida por la *Monja Alférez*, se arrojó al mar junto con un fraile franciscano. Los piratas los tomaron prisioneros y al cabo de un mes los desembarcaron en Paita.

Dos días después la escuadra holandesa estaba en el Callao. El marqués se constituyó para dirigir la resistencia, más por llenar el deber que porque tuviese la esperanza de impedir, con los pocos y malos elementos de que disponía, el desembarque de los piratas y el consiguiente saqueo de Lima. Y solo disponía de mil hombres.

En Lima el pánico se había apoderado de los espíritus, y el mismo virrey –dice un historiador– dudaba de encontrar cien hombres dispuestos a morir a su lado; pues razones de política desconfianza le impedían armar a los indios y a los esclavos.

El Sacramento estaba descubierto en los templos invadidos por el pueblo, y la que fue más tarde Santa Rosa de Lima rogaba en Santo Domingo por los hijos del Perú.

Spitberg se conformó con disparar algunos cañonazos, que le fueron débilmente contestados, y cambió repentinamente de propósito y se alejó del Callao dirigiéndose a Paita y continuando el saqueo de la costa.

Si Spitberg hubiera desembarcado, habría sido muy débil la resistencia que le opusiera el cañón de crujía (pieza única que artillaba el Callao), con que el padre Hernando Gallardo, de la orden seráfica, hizo algunos disparos, sin causar avería a los buques holandeses».

Joris van Spielbergen (1568-1629), oficial neerlandés de marina y corsario del siglo XVII, sometió las costas de Chile y Perú –por las que se paseaba sin temor alguno– a frecuentes saqueos e incendios y circunnavegó la Tierra. Vivía a bordo con refinamiento y regalo, su barco iba provisto de todo género de pertrechos y la dotación lucía irreprochablemente uniformada. No fue el

primer holandés que visitaba aquellas tierras y cometía tropelías de ese jaez. Antes que él habían perpetrado desmanes semejantes Cornelio Neck (en 1595), Jacobo Mahu y Simón de Cordes (en 1599), Oliverio van Noort (en 1600) y el almirante Verhoeven (en 1609). Tampoco sería el último: Hendrik Browver, en 1643, y Roggenwein, en 1722, harían lo propio; y, antes, el paso de Jacobo L'Hermite (Heremite) en 1624, a la cabeza de una flota de 11 navíos, puso en peligro el puerto de El Callao con un férreo bloqueo.

Epílogo

El almirante Spielbergen dio rumbo oeste y entró en el archipiélago filipino por el estrecho de San Bernardino. Después de fracasar en un intento de desembarco en Iloílo, se presentó en la isla de Corregidor, amenazando y aterrorizando Manila, pero desistió del ataque y salió de nuevo a la mar. Los españoles, que habían logrado armar una escuadra de diez navíos, el 7 de abril de 1617 zarparon de Cavite en su busca, al mando de don Juan Ronquillo del Castillo. El día 14 dieron por fin con los holandeses, en Playa Honda, y allí arrancó la batalla, que terminó con victoria española. «El gran *Sol de Holanda* fue destrozado por la artillería, y otros dos navíos holandeses fueron echados a pique. Los holandeses huyeron perseguidos por los españoles, quienes desistieron pronto de la persecución» (Blumentritt).

Se había tomado cumplido desquite del desastre de Cañete.

NOTICIAS GENERALES

Jornada de Historia Moderna. Madrid (España)

Organizada por el Instituto CEU de Estudios Históricos y la Cátedra Casa de Austria, el jueves 8 de julio de 2021, en el Aula 2.5 de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Comunicación de la Universidad CEU San Pablo, se celebró la Jornada de Historia Moderna *Lepanto: la mayor ocasión que vieron los siglos*. El ciclo, con el que colaboró el Instituto de Historia y Cultura Naval (IHCN), se compuso de las siguientes conferencias, impartidas entre las 10:30 y las 11:30 del mencionado día:

10:30. «Felipe II y el Islam: Malta y los moriscos granadinos», por Enrique Martínez Ruiz, catedrático (emérito) de Historia Moderna de la Universidad Complutense de Madrid;

10:50. «La construcción naval en la época de Lepanto», por José Cánovas García, coronel de Infantería de Marina, consejero colaborador del IHCN;

11:10. «El desarrollo de la batalla», por Magdalena de Pazzis Pi Corrales, catedrática (retirada) de Historia Moderna de la Universidad Complutense de Madrid;

11:30. «La mayor ocasión que vieron los siglos», por David G.^a Hernán, catedrático de Historia Moderna de la Universidad Carlos III de Madrid.

Para más información dirigirse a:

Universidad CEU San Pablo
Facultad de Humanidades y Ciencias de Comunicación
Paseo de Juan XXIII 3, 28040 Madrid.

«Historias navales»

En un acto organizado por el Instituto de Historia y Cultura Naval (IHCN), y dentro de la serie *Historias navales*, el martes 7 de septiembre de 2021, a las 18:00, el coronel de Infantería de Marina José Cánovas García, secretario del IHCN, pronunció la conferencia «La batalla de Orbetello». El evento se desarrolló en el salón de actos del Cuartel General de la Armada (Juan de Mena 7, Madrid).

La sesión se emitió en directo por el canal YouTube de la Armada española (<https://youtu-be/hTnsPd-XZ28>), a través del cual los telesistentes pudieron participar en el coloquio que se celebró a continuación.

Teniendo en cuenta que el acto no era académico, sino divulgativo, y que el tiempo disponible era limitado, se invitó a quienes desearan ampliar conocimientos sobre el tema de la conferencia a remitir sus preguntas, antes o después de esta, al correo electrónico ihcn-dei@mde.es. Dichas preguntas fueron respondidas por la misma vía por especialistas del IHCN.

Debido a la situación de emergencia sanitaria, el aforo hubo de ser limitado, así que los asistentes debieron reservar previamente asiento en el correo anteriormente citado. También fue obligatorio el uso de mascarilla.

XII Encuentro en Esles de Cayón, Santander (España)

Organizado por la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Santa María de Cayón, con la colaboración de la familia González-Camino, la Delegación de Defensa en Cantabria, la Fundación Centro de Documentación Etnográfica sobre Cantabria (CDESC) y la editorial La Huerta Grande, dirigidos por Fernando Gomarín Guirado y Sergio M. Rodríguez Lorenzo y coordinados por Ramón Orrite Pinedo, del Centro de Estudios Montañeses, los días 23, 24 y 25 del mes de julio de 2021 se celebró el XII Encuentro en Esles de Cayón, Santander, bajo el título general «Ibéricos en los siete mares».

De la moderación de los diferentes coloquios que siguieron a cada una de las conferencias se ocupó Enrique Liniers Vázquez, capitán de navío, subdirector del Museo Naval de Madrid.

Las sesiones se desarrollaron en el Solar de Cotubín (Esles de Cayón), ciñéndose al programa siguiente:

JOSÉ ANTONIO OCAMPO ANEIROS

Viernes 23 de julio de 2021

Mañana

Después de la presentación, que corrió a cargo de Francisco González-Camino Meade, jardinero y paisajista, y de Fernando Gomarín Guirado, etnógrafo y presidente de la Fundación CDESC, se pronunciaron las conferencias:

- «Los cronistas del viaje de Magallanes-Elcano», por Consuelo Varela, doctora en Historia de América por la Universidad de Sevilla;
- «Viajes de Pedro Fernández de Quirós a las islas de Poniente (1595 y 1605-1606)», por Francisco Mellén Blanco, historiador, vicepresidente de la Asociación Española de Estudios del Pacífico.

Coloquio.

Tarde

- «Navegantes portugueses y navegantes castellanos: mismas técnicas, distintos propósitos», por Alfonso de Ceballos-Escalera y Gila, doctor en Historia Medieval y Moderna, director de la Cátedra de la Mar en la Universidad Camilo José Cela (Madrid);
- «Las tripulaciones de la carrera de Indias», por Sergio M. Rodríguez Lorenzo, historiador de la Carrera de Indias.

Coloquio.

Sábado 24 de julio de 2021

Mañana

- «La Corona de Aragón entre dos mares», por Félix Martínez Llorente, doctor en Derecho y catedrático de Historia del Derecho y de las Instituciones Españolas en la Universidad de Valladolid;
- «La búsqueda de las minas del rey Salomón», por Juan Gil, catedrático de Filología Latina de la Universidad de Sevilla.

Coloquio.

Tarde

- «El filibote: una introducción al cambio tecnológico en la carrera de Indias», por Sergio M. Rodríguez Lorenzo;

- «La presencia española en las islas de la Especiería», por Juan Carlos Rey Salgado, oceanógrafo y diplomático.

Coloquio.

Domingo 25 de julio de 2021

Mañana

«La botica en la expedición de Magallanes y Elcano», por Carlos Gómez Canga-Argüelles, doctor en Farmacia y director del Laboratorio Cangas Arqueros de Valladolid; Cecilio J. Venegas Fito, doctor en Farmacia y presidente del Colegio Oficial de Farmacéuticos de Badajoz, y Antonio Ramos Carrillo, doctor en Farmacia y profesor del Departamento de Farmacia y Tecnología Farmacéutica de la Universidad de Sevilla.

Coloquio.

Oficiaron la clausura Philippine González-Camino, doctora en Ciencias de la Información y directora editorial de La Huerta Grande, y Fernando Gomarín Guirado.

Otras conferencias

Lenguaje marinero

Con motivo de su incorporación como miembro correspondiente en España de la Academia Browniana, del Instituto Nacional Browniano de Argentina, el día 23 de julio de 2021, a las 22:00, la doctora Beatriz Sanz Alonso, consejera colaboradora del Instituto de Historia y Cultura Naval, pronunció la conferencia «El lenguaje de los marinos de las provincias españolas en la documentación histórica».

El acto fue transmitido por la plataforma Zoom y presentado por el académico de número Roberto L. Elissalde.

Para más información dirigirse a academia.browniana@inb.gov.ar

«Las galeras de Lepanto». Madrid (España)

En un acto organizado por la Real Academia del Mar (RAM), con la colaboración de la Real Liga Naval Española (RLNE), el día 7 de septiembre de 2021, dentro del ciclo *Efemérides históricas*, Marcelino González Fernández, capitán de navío retirado y subdirector de la RLNE, pronunció la conferencia «Las galeras de Lepanto».

La sesión se pudo seguir por el canal YouTube de la RAM.

**Real Academia de la Historia, *Diccionario biográfico electrónico* (DB~e).
Madrid (España)**

Recogemos del boletín de noticias de la Real Academia de la Historia el siguiente comunicado, del 7 de abril de 2021, que entendemos de gran interés para nuestros lectores:

«Hoy se ha presentado en la Real Academia de la Historia, *el acceso libre y gratuito al entorno avanzado del «Diccionario Biográfico» (DB~e)*, que permite a partir de ahora y gracias al apoyo del Ministerio de Ciencia e Innovación y de Google España, que todas las funcionalidades estén disponibles para el público general.

(...)

El *entorno avanzado* del DB~e pone desde hoy a disposición de los usuarios el *buscador avanzado* en el que cada uno de los personajes ha sido parametrizado según una veintena de criterios que permiten explotar los contenidos en una amplia variedad de combinaciones. Asimismo el usuario tendrá acceso a *un doble sistema de referencias*, completamente novedosas, en el que todos los personajes aparecen relacionados entre sí con varios niveles de contextualización y se muestran igualmente “*Personajes similares*” en función de diversos criterios de afinidad cronológica, geográfica o disciplinar.

Acorde con los tiempos, el desarrollo digital de la Real Academia de la Historia supone un avance mayor en el cumplimiento de su *objetivo fundacional de investigación y servicio*. Con la apertura del acceso al entorno avanzado del Diccionario, la institución, con casi tres siglos de historia, da un paso más en el propósito de llegar al máximo posible de usuarios, abriendo oportunidades culturales a sectores más amplios de la sociedad: estudiantes, personas interesadas por la historia y la cultura y público en general

El DB~e es una obra abierta a todo tipo de disciplinas profesionales, a todos los territorios que conformaron la Monarquía hispánica, a las instituciones y especialistas que han colaborado en su redacción y a la participación ciudadana. Es también una *obra viva, en permanente proceso de revisión y actualización*, que permite el mantenimiento y enriquecimiento permanentes de sus contenidos, impulsando y facilitando una amplia red cultural y social que conecta los intereses de tipo histórico-biográfico, incorporando con especial interés a la comunidad iberoamericana».